

## **Día #12 Parte 1: Hablando con gemidos**

**Lee: Romanos 8:22-26**

"Porque sabemos que *toda* la creación hasta ahora **gime** a una, y sufre como si tuviera dolores de parto. Y no sólo ella, sino también *nosotros...* **gemimos dentro de nosotros mismos** mientras esperamos la adopción, la redención de nuestro cuerpo... De igual manera, el *Espíritu nos* ayuda en nuestra debilidad... [intercediendo] por nosotros con **gemidos** indecibles".

¿Por qué, en un mundo que ha estado *gimiendo* desde que fue sometido a la maldición, deberíamos sorprendernos por la cantidad de gemidos que hacemos los habitantes de la tierra?

Romanos 8:22-26 describe algunos de los gemidos que se están produciendo, que se extienden más allá de la humanidad, al planeta, a todo el universo, ¡e incluso al Espíritu Santo! La palabra gemido en este pasaje (en griego "*stenazo*") conlleva la idea de suspirar, llorar o gritar (como en la angustia). Es un sonido que surge del más profundo patetismo humano, una emoción tan poderosa que abandona las palabras mientras retiene "audibles" descritos como gemidos, suspiros y gemidos.

Gemimos en la enfermedad y en la muerte. Gemimos en la ruptura y en el dolor. Gemimos en el anhelo y en la pérdida. Gemimos porque estamos atrapados en cuerpos que mueren un poco más cada día. ¡Oh, sí, gemimos, anhelando poder finalmente ponernos nuestros cuerpos perfectos y eternos!

El hecho de que la Divinidad gima es en sí mismo asombroso, poniendo fin a la mentira del adversario de que Dios es desinteresado y distante. La otra cara de la "moneda" del Dios que gime - el Dios Feliz del que el autor John Piper ha escrito extensamente - es de alguna manera más fácil de entender. Sin embargo, las Escrituras presentan ambas cosas tan verdaderas como misteriosas.

Volviendo al pasaje, hay una profunda bendición que no debemos pasar por alto. Cuando la Biblia afirma que el Espíritu Santo gime, no es un gemido en términos humanos, la mayoría de las veces acompañado de un "¡oh no!" o "¿Quééé?" "¡No! ¿Otra vez?"

No. El gemido del Espíritu sale de un depósito de compasión que no tiene fondo. Este gemido trasciende el mero sentimiento y se eleva al Padre en forma de oraciones; no sólo oraciones, sino oraciones perfectas, oraciones creadas personalmente por el Espíritu Santo para que se ajusten con precisión tanto a nuestra necesidad como a la voluntad del Padre.

Sólo en la matriz del amor divino el gemido puede transformarse en bendición. ¡Oh el profundo, profundo amor de Jesús!

## **¿QUÉ PIENSAS?**

Lee Romanos 8:26

En medio de la oscuridad y el dolor de una gran pérdida, ¿cómo podría impactarnos el hecho de que Dios el Espíritu Santo esté orando por nosotros? ¿Cómo podría esta verdad fortalecernos?

¿Cuáles son algunas palabras que podrías usar para describir cómo te sientes sabiendo que el Espíritu de Dios está intercediendo por ti en tus "gemidos"?

Describe un momento en el que sentiste que las manos invisibles de Dios te sostenían. Basado en este versículo, ¿podría esto ser debido no sólo a las oraciones de los demás sino también al Espíritu Santo?